

Reino Unido

El rendimiento de la economía durante el más reciente período alcista del ciclo ha sido muy notable. Una expansión con crecimiento del PIB elevado, aumento continuo de la inversión empresarial y residencial, y crecimiento en el empleo y los salarios que impulsan el consumo.

La inflación ha ido descendiendo lentamente hasta situarse en torno al 2%. El desempleo también ha sufrido un descenso substancial, desde valores entorno al 10% hasta reducirse a la mitad recientemente. Ambas variables sitúan el ID por debajo de la media de los países analizados.

Los ligeros déficit por cuenta corriente, no pueden identificarse con una situación preocupante y la competitividad se mantiene a niveles razonables pese a la extraordinaria fortaleza de la libra. Debido a la política fiscal expansiva adoptada en el período 2001-2004, en busca sobre todo de la mejora de los servicios públicos, se produjo un deterioro en la balanza fiscal, lo que lleva a registrar déficit algo más elevados de lo deseable en los últimos años. Con ello, el IDC ha venido incrementándose desde 1998 y presenta valores similares a la media de los países objeto del estudio, exceptuando en los últimos dos años, donde ha alcanzado niveles algo más elevados a la media de la OCDE.

El IDA se sitúa desde 1996 levemente por debajo de la media, y la economía británica se sitúa en un nivel intermedio en cuanto al grado acumulado de desequilibrios macroeconómicos entre las economías consideradas.

Gráfico n° 79: Indicador de desequilibrios original.

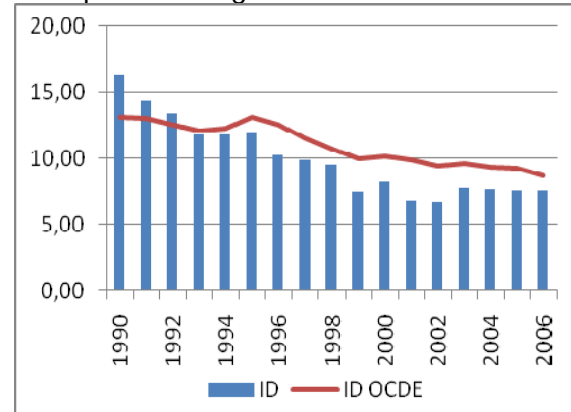


Gráfico n° 80: Indicador de desequilibrios complementario.

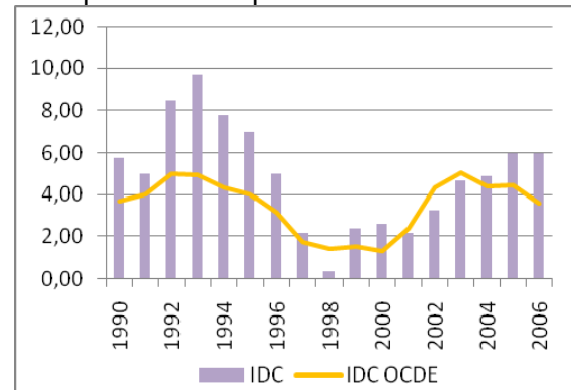
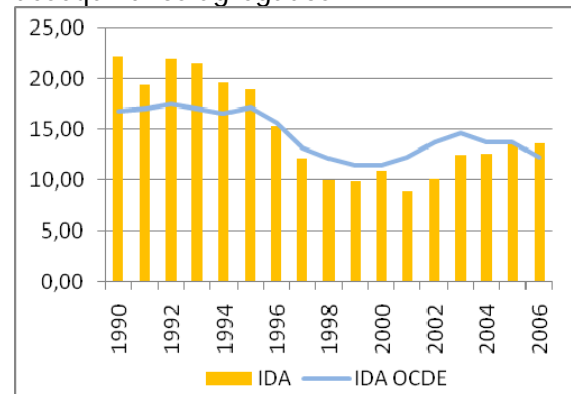


Gráfico n° 81: Indicador de desequilibrios agregados.



Anexo: Desagregación del ID, IDC e IDA por componentes.

